

Palabra de amigos

Saludos
de partidos comunistas,
obreros,
democrático-nacionales
y socialistas
al XXVI Congreso
del PCUS



Editorial Progreso
Moscú. 1981

DISCURSO DEL CAMARADA
NICOLAE CEAUSESCU

*Secretario General del Partido Comunista
Rumano y Presidente de la RSR*

Estimados camaradas:

Para mí es un placer especial participar en el trabajo de este Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, que es un acontecimiento de alcance histórico en la vida de los comunistas soviéticos y de toda la sociedad soviética, y transmitir, en nombre del Partido Comunista Rumano, de todo nuestro pueblo y el mío propio, a los delegados del Congreso y a los pueblos de la Unión Soviética un caluroso mensaje comunista de amistad y solidaridad.

Hemos escuchado con vivo interés el Informe del Comité Central del PCUS, presentado al Congreso por el camarada L. I. Brézhnev, en el que se exponen los relevantes éxitos de los trabajadores soviéticos en todas las esferas de la actividad, así como las perspectivas del desarrollo económico y social del país para los años 1981-1985.

Puesto que somos amigos próximos de Ustedes nos alegran los grandes éxitos obtenidos por el pueblo soviético, bajo la dirección del Partido Comunista, en el fomento de la economía, la ciencia y la cultura y en la elevación del nivel de vida. Les deseamos de todo corazón, queridos camaradas, nuevos éxitos en la edificación socialista y comunista.

Apreciamos con especial satisfacción el desarrollo ascendente de las relaciones de amistad cordial y solidaridad entre el PCR y el PCUS, entre nuestros países y pueblos, relaciones basadas en los principios del socialismo científico y del marxismo-leninismo, en la plena igualdad y el respeto mutuo, la no injerencia en los asuntos internos y la ayuda mutua de camaradas.

El desarrollo consecutivo y más vigoroso todavía de la amistad, la colaboración y la solidaridad entre Rumania y la URSS beneficiará el progreso y el bienestar de los pueblos de ambos países, la causa del socialismo y de la paz en el mundo entero.

Estimados camaradas: es un hecho real e indiscutible que el poderío y la influencia del socialismo, el aumento de su prestigio en el mundo dependen de cómo cada partido comunista actúa en las condiciones concretas de su país, dando cuerpo a las máximas generales del socialismo científico, de la cosmovisión materialista y dialéctica revolucionaria. Actuando bajo la dirección del PCR, el pueblo rumano concluyó con buenos resultados el quinquenio de 1976-1980 y empezó a cumplir las tareas de la segunda etapa fijada por el Partido en su Programa de construcción de la sociedad socialista universalmente desarrollada y de avance de Rumania hacia el comunismo; esta etapa supone el desenvolvimiento incesante de las fuerzas productivas mediante una vasta implantación de los adelantos de la revolución científico-técnica, una revolución agraria profunda y el ascenso del nivel general del bienestar y de la cultura material y espiritual de todo el pueblo.

Ponemos particular empeño en perfeccionar la organización y la dirección de la sociedad, impulsar la democracia socialista, fortalecer la autoadministración y autogestión obrera, extender los límites democráticos de la participación activa y directa de la clase obrera, el campesinado y los demás trabajadores en la formulación y puesta en práctica de la política del Partido y el Estado, en el gobierno de la sociedad. La democracia que estamos realizando es superior a cualquier democracia burguesa, porque tiene por base la voluntad del pueblo y sirve únicamente al pueblo, a su libertad y dicha. He aquí un ejemplo de esa democracia. Hace poco se celebró el Congreso de los trabajadores agrícolas, en el que 11.000 campesinos y otros trabajadores y especialistas de la agricultura examinaron y aprobaron un nuevo Plan Quinquenal y un plan de fomento de la producción agropecuaria. En mayo se verificará en nuestro país el Congreso de los consejos de trabajadores de la industria, cuyos delegados (11.000) también discutirán y determinarán los caminos y medios idóneos para cumplir las metas del nuevo quinquenio. Así pues, todo el pueblo participa directamente

en la determinación consciente de su destino socialista y comunista.

Se pone de relieve cada vez más el papel del partido como fuerza política dirigente de la sociedad, que garantiza la victoria del socialismo, la distensión y la paz. Todo el pueblo plenamente unido en el Frente de la democracia y la unidad socialista pone en práctica con firmeza el Programa de construcción de la sociedad socialista universalmente desarrollada en Rumania.

Estimados camaradas: la situación internacional, caracterizada por una complejidad y agudeza extraordinarias, se distingue hoy por una tensión particular; han surgido nuevos conflictos y situaciones conflictivas, preñados de una amenaza tremenda para la paz y la seguridad universales. Por otra parte, ha cobrado vigor y se ha intensificado la lucha de los pueblos y de las fuerzas democráticas progresistas contra la política imperialista y neocolonialista, por la independencia nacional y la paz. Hoy, la situación mundial exige más que nunca antes robustecer la solidaridad y la colaboración de los países socialistas y de las fuerzas del progreso, para impedir que siga agravándose la situación internacional y reanudar la política de distensión, de colaboración y de paz.

Rumania contribuye activamente a la solución de importantes problemas de la Humanidad, de los cuales dependen la paz y la seguridad internacional, al fortalecimiento de la confianza y la colaboración entre las naciones. Impulsamos en gran escala la colaboración y cooperación con los países socialistas —en primer lugar, con los Estados limítrofes—, prestando una atención particular a las relaciones con nuestro gran vecino y amigo, la Unión Soviética.

Rumania está plenamente decidida a seguir haciendo su aporte a la colaboración en el marco del CAME, con el fin de cubrir las necesidades de los países miembros en materias primas, materiales y energía, máquinas-herramienta y tecnologías modernas, para que la actividad de ese organismo sea un auténtico ejemplo de relaciones justas y colaboración fructífera entre Estados socialistas libres y soberanos en aras de la victoria del socialismo y el comunismo en nuestros países.

Desarrollamos también la colaboración con los países signatarios del Tratado de Varsovia con fines de defensa contra cualquier agresión imperialista. Ampliamos nuestra cola-

boración con los demás Estados socialistas y los países en desarrollo y no alineados; impulsamos, en el espíritu de colaboración pacífica, nuestras relaciones con todos los Estados del mundo, cualquiera que sea su régimen social. Basamos firmemente estas relaciones en los principios de la igualdad completa, el respeto a la independencia nacional y la soberanía, la no injerencia en los asuntos internos y la renuncia a la fuerza y a la amenaza de emplear la fuerza; luchamos sin descanso por que esos principios se hagan extensivos a toda la vida internacional.

El problema central que preocupa hoy a los pueblos es el cese de la carrera armamentista que ha adquirido proporciones gigantescas y, cabe decirlo, catastróficas, el paso al desarme —en primer término, al desarme nuclear— y la garantía de la paz y del derecho a la vida y la seguridad para todos los pueblos de nuestro planeta. En este sentido aplaudimos las proposiciones expuestas en el Informe del camarada L. I. Brézhnev, encaminadas a reforzar la confianza, conseguir el desarme y sostener negociaciones para resolver todos los problemas en litigio. Consideramos que, para garantizar la paz, la distensión y el desarme, hay que hacer todo lo posible para poner fin a la carrera armamentista y lograr el equilibrio de fuerzas, no por medio del aumento sino mediante la reducción ininterrumpida de los armamentos, hasta su liquidación. Todo esto es el imperativo supremo para garantizar la paz, el progreso social y la edificación del socialismo y el comunismo.

Dedicamos especial atención a los problemas de la seguridad europea; nos pronunciamos por que el actual encuentro de Madrid transcurra en un espíritu positivo y culmine en resultados constructivos en interés de la paz y la seguridad continentales, por que imprima un nuevo impulso a los esfuerzos encaminados a materializar el Acta de Helsinki en su conjunto. Estimamos que se debe hacer todo lo posible para ponerse de acuerdo sobre la convocatoria y celebración de una conferencia en pro de vigorizar la confianza y la seguridad en el continente europeo. Es indispensable también asegurar que prosiga el proceso iniciado en Helsinki, celebrando a tal objeto nuevos encuentros.

Somos firmes partidarios de acabar con la política desde posiciones de fuerza, establecer la paz general en el Cercano Oriente, poner término al conflicto entre Irán e Irak, resolver por la vía pacífica, mediante las negociaciones, todos

los problemas y conflictos interestatales. Actuamos incessantemente a fin de acabar con el débil desarrollo, rasgo típico todavía para una parte considerable de la Humanidad, eliminar el desnivel existente entre los Estados y establecer un nuevo orden económico internacional.

Estimamos que en la determinación de la línea de desarrollo contemporáneo, en el logro de la paz y de la comprensión mutua entre las naciones corresponde un papel de singular importancia a los pueblos, a las vastas masas populares, que debe pronunciar con mayor decisión su palabra, reforzar su solidaridad y ampliar la colaboración en la lucha por la distensión, el progreso social y la paz.

El Partido Comunista Rumano actúa de manera consecuente en aras del desarrollo de las relaciones de amistad y solidaridad con todos los partidos comunistas y obreros, del reforzamiento de su unidad y colaboración en pie de igualdad y sobre la base del respeto mutuo, del reconocimiento del derecho de cada partido a determinar independientemente su línea política y su estrategia y táctica revolucionarias. Colaboramos ampliamente también con los partidos socialistas y socialdemócratas, con otros partidos democráticos, los movimientos de liberación nacional y todas las fuerzas progresistas opuestas al imperialismo, considerando que la solidaridad de todas estas fuerzas tiene un significado particular para la distensión y la paz.

Queridos camaradas: para terminar, deseo pleno éxito al trabajo del Congreso y que los pueblos de la Unión Soviética tengan nuevos y grandes logros en el luminoso camino del comunismo y de la paz, que se fortalezcan la amistad y la colaboración entre nuestros partidos y países en beneficio del progreso de nuestros pueblos, de la paz y la colaboración internacional.

¡Vivan la amistad y la colaboración entre el PCR y el PCUS, entre nuestros pueblos y países!

¡Que se vigoricen y desarrollen la colaboración y solidaridad de los partidos comunistas y obreros, de todas las fuerzas revolucionarias, democráticas y antimperialistas!

¡Que triunfe la causa del socialismo, la colaboración y la paz en el mundo entero!